REFLEXIÓN: Yo recuerdo una ocasión en que traté de decir la verdad y fui rechazado(a). ¿Cuál fue esa verdad? Yo recuerdo... Yo recuerdo...

OUR FATHER

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en tentación, y libramos del mal.

R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre Señor. Amén.

SIGNO DE PAZ

Jesús, que dijiste a tus apóstoles:
"La paz les dejo, mi paz les doy."
No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu iglesia y, conforme a tu palabra, concédela nos la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes.
R. Y con tu espíritu.

CORDERO DE DIOS

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:
ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:
ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:
danos la paz.

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.
Señor, yo no soy digno de que vengas a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanar mi alma.

COMUNIÓN

ORACIÓN FINAL

Oremos juntos:
Señor Dios,
En un mundo que está tan lleno de insultos y persecución, tú nos pides que seamos tus mensajeros de verdad y amor. Ayúdanos en nuestras debilidades para hacernos más fuertes en fe y en amor. Que el testigo de esta comunidad y nuestra Eucaristía compartida nos fortalezca para que seamos profetas de tu vida para el mundo.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor.
R. Amén.

JESUIT RESTORATIVE JUSTICE INITIATIVE
P.O. Box 1945, South Gate, CA 90280
310-559-0777 ✭ www.jrji.org

Hablando la Verdad

14º Domingo del Tiempo Ordinario
Ciclo B | 7 de julio, 2024

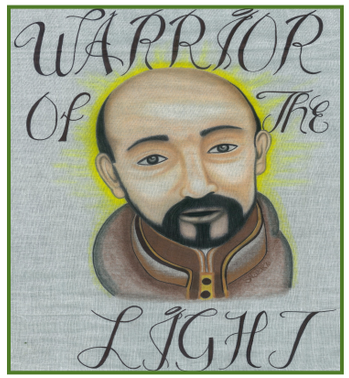
SABIDURÍA DESDE LAS CELDAS

Yo recuerdo cuando estaba creciendo, que yo sentía que estaba de sobra, tanto entre mis iguales como en mi familia. Yo no tenía una fuerte identidad, y también tenía un gran deseo de ser aceptado. Así que busqué a personas fuera de mi familia y de la escuela para ver si podía encontrar lo que yo deseaba de ellos. Y, parece que finalmente lo encontré ... al menos por un tiempo. Estos nuevos amigos míos parecían darme lo que yo deseaba, un sentimiento de inclusión, poder, propósito e identidad. Sólo había un problemita: estas personas eran pandilleros y criminales.

Pronto aprendí que este sentimiento de aceptación e identidad que ellos proveían era tan condicional y breve como el dado por cualquier grupo de personas. Pero yo estaba perdido sobre donde ir, así que seguí con mis asociaciones negativas y con estos falsos amigos. Dañé a muchas personas en el camino debido a ello. Yo fui testigo y participé en muchos actos malignos y ni una sola vez hablé contra esto. Esto es exactamente lo que caracterizó todos mis años de adolescencia y el inicio de mis veintes. Nunca hablé contra esos errores en familia o en alguno de los grupos de amigos que tuve más adelante porque yo tenía miedo de ser rechazado, y el ser rechazado significaba ser nada.

Este temor se terminó en el momento en que le di mi vida a Dios. Esto es porque me di cuenta que yo fui aceptado por Dios incondicionalmente y que yo era alguien, un hijo de Dios creado a su imagen, esa es mi verdadera identidad. Esto inmediatamente me dio el valor que yo necesitaba para cambiar mi vida y para hablar abiertamente contra los errores cometidos ya sea en mi familia, amistades, o en la comunidad. Si Dios está conmigo, ¿quién puede estar contra mí? No había más razón para temer.

- Nicholas, quien está en una prisión estatal de California.



Arte de J. Salazar

RITO PENITENCIAL

Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.
Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **R. Amén.**

ORACIÓN INICIAL

Oremos juntos:
Dios de Sabiduría,
Tú das fuerza a aquellos que son débiles, dándoles poder para hablar tu verdad al mundo. Abre nuestros corazones para escuchar tu voz y danos el valor para hablar tu verdad cuando enfrentemos la adversidad.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. **R. Amén.**

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: Ezequiel 2, 2-5

En aquellos días, el espíritu entró en mí, hizo que me pusiera en pie y oí una voz que me decía: "Hijo de hombre, yo te envío a los israelitas, a un pueblo rebelde, que se ha sublevado contra mí. Ellos y sus padres me han traicionado hasta el día de hoy. También sus hijos son testarudos y obstinados. A ellos te envío para que les comuniques mis palabras. Y ellos, te escuchen o no, porque son una raza rebelde, sabrán que hay un profeta en medio de ellos".

Palabra de Dios.
R. Te alabamos, Señor.

Segunda Lectura: 2 Corintios 12, 7b-10

Hermanos: Para que yo no me llene de soberbia por la sublimidad de las revelaciones que he tenido, llevo una espina clavada en mi carne, un enviado de Satanás, que me abofetea para humillarme. Tres veces le he pedido al Señor que me libre de esto, pero él me ha respondido: "Te basta mi gracia, porque mi poder se manifiesta en la debilidad". Así pues, de buena gana prefiero gloriarme de mis debilidades, para que se manifieste en mí el poder de Cristo. Por eso me alegro de las debilidades, los insultos, las necesidades, las persecuciones y las dificultades que sufro por Cristo, porque cuando soy más débil, soy más fuerte.

Palabra de Dios.
R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial: Salmo 122, 1-2a. 2bcd. 3-4

R. Ten piedad de nosotros, ten piedad.
En ti, Señor, que habitas en lo alto,
fijos los ojos tengo,
como fijan sus ojos en las manos
de su señor, los siervos.
R. Ten piedad de nosotros, ten piedad.
Así como la esclava en su señora
tiene fijos los ojos ,
fijos en el Señor están los nuestros,
hasta que Dios se apiade de nosotros.
R. Ten piedad de nosotros, ten piedad.
Ten piedad de nosotros, ten piedad,
porque estamos, Señor, hartos de injurias;
saturados estamos de desprecios,
de insolencias y burlas.
R. Ten piedad de nosotros, ten piedad.

Evangelio: Marcos 6, 1-6

En aquel tiempo, Jesús fue a su tierra en compañía de sus discípulos. Cuando llegó el sábado, se puso a enseñar en la sinagoga, y la multitud que lo escuchaba se preguntaba con asombro: "¿Dónde aprendió este hombre tantas cosas? ¿De dónde le viene esa sabiduría y ese poder para hacer milagros? ¿Qué no es éste el carpintero, el hijo de María, el hermano de Santiago, José, Judas y Simón? ¿No viven aquí, entre nosotros, sus hermanas?" Y estaban desconcertados. Pero Jesús les dijo: "Todos honran a un profeta, menos los de su tierra, sus parientes y los de su casa". Y no pudo hacer allí ningún milagro, sólo curó a algunos enfermos imponiéndoles las manos. Y estaba extrañado de la incredulidad de aquella gente. Luego se fue a enseñar en los pueblos vecinos.

Palabra del Señor.
R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Meditación: Verdadera Autoridad

(desde los ojos de jesús)
caminando hacia
nazareth
a casa
sentimientos fluyendo
adentro de mí
pareciera como si ayer
hubiera dicho adiós
a lugares familiares
ahora reflexionando
sobre cómo sería
regresar a ellos
tantas cosas
habían ocurrido
nervioso sobre lo
que iba a ocurrir

al llegar a casa
de mi madre
viendo su sonrisa radiante
relajándome allí
con mis amigos
contando historia
tras historia de lo
que había pasado
ahora era el momento
de ir a la sinagoga
¿cuántas veces había
yo caminado por
este camino polvoso para
escuchar la voz de dios?

dirigiéndome hacia
el lugar de alabanza
del pueblo
¿cómo había yo cambiado?
¿era yo la misma
persona que solía
caminar por este camino?

encontré una profunda paz
al ver lo familiar
y sentándome en
la congregación
el rabino vino hacia mí
y me dijo

jesús, hijo de josé
todos hablan de
tus maravillas
¿podrías leer las escrituras
y reflexionar sobre ellas
para nosotros?

yo dudé
temeroso de cómo
reaccionarían ellos
cuando escucharan
mi mensaje
caminando hacia el rollo
leyendo despacio
luego hablando sobre
qué importante es vivir
como hermanos
y hermanas
cómo era incorrecto
que unos pocos
tuvieran mucho y
tantos tuvieran
tan poco

las personas
se inquietaron
todos los ojos
voltearon hacia mí
me sentí como
si yo estaba tratando
de sostenerme
de la orilla a lo alto
de un precipicio

uno de ellos con quien
yo había estudiado
por años comenzó
a gritar:
¿quién eres?
¿por qué te consideras
tan importante?
¡tú sólo eres uno
de nosotros!

no importa
es difícil hablar
la verdad aquí en
este lugar familiar
la gente que yo había
conocido por años
permanecía en
profundo enojo
sin querer verme
como la persona en
la que me había
convertido
acusándome
de blasfemia
ellos no entendían

de repente recordé
entrando por
estas puertas
cuando tenía siete años
las caras juveniles
largas horas laboriosas
aprendiendo a leer
la paciencia gentil
del rabino
esos eran los días felices

ahora esta misma gente
está rechazando
todo lo que yo defiendo
me cortó el corazón

ellos me gritaron:
¡jesús, todos los que
pasan por nuestro pueblo
no hacen más que hablar
sobre tus grandes maravillas!
¡no eres más que
un artesano!
¡nunca hiciste algo
extraordinario
por nosotros!
¡no nos puedes engañar!
¡tú eres uno de nosotros!

qué rechazo tan
humillante sentí
¿qué dije?
¿qué hice?

el enojo creció
rápidamente en
el cuarto debido a
su entendimiento limitado
ellos no podían ver a dios
trabajando en mí
llamándolos a
escuchar mi mensaje
sobre quien es él realmente
mirando a sus caras
contusionadas de enojo
y frustración
ellos actuaron
como si ellos de
veras poseían a dios:
el peligro de
una mente estrecha

los profetas nos dijeron
qué importante es
no hacer ídolos y
mi mensaje estaba
amenazando al ídolo
que ellos habían creado
por la falta de
entendimiento de dios

ellos me capturaron
con las mismas manos
que usaron para
estudiar aquellas
largas lecciones
que compartimos
ellos querían tirarme
desde la montaña
para matarme

jesús
¿qué estás tratando
de hacerle a
nuestra religión?
¡qué estás diciendo
que está causando
problemas!
¿no te das cuenta
que los romanos pueden
aniquilarnos debido a
tu mensaje subversivo?
es mejor pagar
los pesados impuestos
que amenazar su sistema
ellos son muy poderosos
¡y qué tienes que decir
de los fariseos!
¿no te das cuenta
que estás insultando
a los representantes
de dios?

yo había tratado de explicar
mientras me arrastraban
hacia la orilla
estos eran mis viejos amigos
hasta mis parientes
listos para tirarme
para deshacerse
de sus problemas

pero uno de
mis amigos cercanos
en la parte trasera
de la multitud
comenzó a decir
que quizás dios estaba
tratando de decir algo
a través de mi

comenzó una acalorada
discusión y el momento
me permitió escurrirme
entre ellos

cargado hacia
abajo del cerro
por el peso de su rechazo
de aquellos con quienes
había compartido tanto